

Logroño, un mes. 1 peseta
Fuera, trimestre, pago adelantado, a la Administración. 3 »
Per comisionado. 5 »
Cuba y Puerto-Rico, semestre. 10 »
Países de la Unión Postal y Filipinas, semestre. 14 »

Número suelto, 5 céntimos
Atrasado, 10 id.

No se devuelven los originales.
No se publica los días siguientes á festivos.

LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

DIRECCION. REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE DE SAGASTA NÚMERO 25

En 4.ª plana, línea cuerpo 8. Pesetas 0'05
En 3.ª id. id. id. » 0'10
En 1.ª id. id. id. » 0'25
Gacetas, línea » 0'50

Rebaja del 50 por 100 pasado de 30 inserciones.

Comunicados á precios convencionales de 0'50 de peseta línea en adelante.

No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción ó colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Excepciones los comunicados.

Año V.

Logroño, Sábado 21 de Enero de 1893

Núm. 1.199

H. SANCHEZ OCULISTA

Méico Honorario del Hospital Provincial
—Consulta de 11 á una y de 3 á 4—
calle del Mercado, 45, 3.º—LOGROÑO

Ferrocarril de Cameros

Siempre nos ha inspirado viva simpatía esa región logroñesa poblada por vecinos laboriosos y emprendedores, de instrucción superior al resto de la provincia y hasta al nivel medio del resto de España, amantes de la tierra que les vio nacer y llenos de condiciones envidiables; nos dá tristeza observar como esos buenos ciudadanos discrepan impotentes por entre sus fábricas silenciosas, sus corrales destruidos, sus talleres desiertos y sus pueblos llenos de recuerdos alegres y de realidades lastimosas.

Sin embargo, tenemos confianza en el porvenir de esa región: las entrañas de sus montes encierran tesoros; puede prosperar su ganadería y la plausible actividad é instrucción de sus hijos ha de tener motivo para emplearse. Difícil es alcanzar todo esto, pero no imposible y ha llegado la hora de empezar los trabajos para conseguirlo.

El ministro de Fomento ha abierto el plazo para reclamar contra el plan de los ferrocarriles secundarios, y la Sierra entera debe aprovechar la ocasión para conseguir una vía que una sus pueblos.

La ciencia dirá si es posible, los capitales acudirán si es ventajoso, al pueblo solo le incumba pedir todo lo que se pueda, que nunca será todo lo que merezca esa sufrida región.

Un ferrocarril que partiendo de Haro vaya á Santo Domingo y Torre-cilla, y Arnedo y Calahorra; esa debe de ser la aspiración, que será corregida en lo que tenga que corregir por quien deba de corregirla: un presidente del Consejo de Ministros que ha prometido con palabras tan elocuentes como lastimeras y tan lastimeras como frecuentes, promover el bienestar de Cameros, un ingeniero distinguido que aspira á representar los intereses de una gran parte del territorio que ha de recorrer el ferrocarril, un político influyente que tanto debe á otra buena parte de ese territorio y otro no menos influyente que también ha de trabajar con ahin-

co; esos deben ser los intermediarios; la época de elecciones que se acerca, la invitación del ministro para presentar modificaciones al plan de la disminución de pretensiones en virtud del tiempo que vá transcurriendo; esta es la ocasión oportuna para solicitar por parte del país y en caso negativo para ofrecer por parte de los candidatos.

En el caso de conseguirse algo de lo que se indica, con la provincia cruzada por ferrocarriles al Norte y al Sur, prolongada la de Haro á Pamplona por Estella lo mismo que la de Calahorra (que esto ya está en el proyecto) imponiéndose la de Torre-cilla á Logroño y la de Logroño á Pamplona, que se hará con el tiempo haya ó no apoyo oficial; variaba por completo el horizonte de nuestra producción al ensancharse los del cambio.

Nosotros invitamos á la provincia entera á apoyar la idea; sustituyáse por esta vez las influencias dedicadas á remover un peatón ó alcanzar credenciales, con las dirigidas á este objeto en el que no se encontrarán censuras ni oposiciones dentro de la provincia: véase que en el plan del ministro queda olvidada toda la Sierra si se exceptúa el ramal de Haro á Ezcaray que puede transformarse en el que proponemos con evidente ventaja para todos.

Y si hay entre los llamados á realizar el milagro alguna diferencia ó algún antagonismo, que no sea superior al interés de su provincia ni vaya á sufrir sus consecuencias quien menos culpa tiene de que exista. No se vayan á dejar arrebatar la bandera por otros elementos que deben ser aliados y que de presentarse en esta particular como rivales, ha de ser para perjuicio de todos.

Correspondencia

Nájera 19 de Octubre.—Mi estimado Director: Horrendos por demás han sido los frios que por espacio de algunos días se apoderaron del mundo en general, y no es en esta ciudad en la que afortunadamente se han cebado más, ni por tan largo tiempo, como desgraciadamente ha sucedido en otras provincias de España y el extranjero.

Con tal motivo, apenas se ha sentido la salud pública en la locali-

dad ni aun siquiera en las personas decrepitas según se me ha informado por los médicos.

Sucedida que fué aquella temperatura tan glacial y cuando menos lo esperábamos, por el gran cambio atmosférico que convirtió los intensos frios en grato clima, se nos presentó una abundantísima nevada, ofreciendo á nuestra vista un precioso panorama, que pronto se hizo desaparecer en pró de las clases proletarias, á virtud de las torrenciales aguas que vienen cayendo sobre esta ciudad y su distrito, desde el día 15 al de la fecha, en el que se presenta en nuestro horizonte un rico sol fulgurante, diáfano y de alguna fuerza de calor que produce alegría y satisfacción, porque con él renace la vida y convida á las personas sumidas por el frio en sus casas, á unas á disfrutar en los paseos y a las más á dedicarse á producir con su trabajo lo necesario para atender al sostenimiento de la familia.

En esta población hasta la fecha, no se ha visto el ayuntamiento en este año, en la precisión de tener que solicitar del vecindario el amparo consiguiente para sostener á las clases menesterosas, por que el tiempo no se ha presentado tan negro para ellas, que las haya privado por algunos días consecutivos el dedicarse á sus faenas, y ésta circunstancia, ha sido el poderoso elemento que ha contribuido en nuestros ediles, para no demandar la caridad pública que tan solícitos se hubieran prestado á dar los honrados y generosos vecinos de la antigua Corte de los reyes de Navarra, según lo han ejecutado en otros años en casos oportunos.

Hasta ahora vá siendo desgraciada la compañía cómico-dramática que actúa en este teatro; pues con motivo de las vicisitudes del tiempo, se vió en la precisión de suspender la representación del «Tenorio», que le hubiera valido un lleno, y otros la obra titulada «La Pasión» que han de ser puestas en escena en los dos inmediatos días de fiesta, á instancias de buen número de personas que sabrán responder á las necesidades de aquella que es digna de todo elogio por lo bien que sabe interpretar las obras que ponen en escena.

Por aquí nadie habla de elecciones pues como usted sabe, señor Director, el distrito de Torrecilla-Nájera

es indiscutible del señor Marqués del Romeral, tanto en las actuales circunstancias como en la oposición, que seguramente no le hará ningún otro candidato á Diputado á Cortes, porque sería perder un tiempo precioso, según se viene demostrando en ocasiones anteriores.

Los campos, con la bonanza de la estación, no pueden estar ni más adelantados, ni en mejores condiciones, presentándose amenos en estremo.

El Najerilla creciendo aunque no mucho.

Otra vez vuelve el día á ponerse oscuro y sigue lloviendo, esperando por ello que el rio comience á tomar agua si continúa dulce la temperatura.

Ha sido nombrada maestra de Ale-són la simpática señorita doña María Merino, sobrina del acreditado farmacéutico de esa D. Patricio Gomez, á quien enviamos la más completa enhorabuena.

Nada le digo del mercado de vinos y cereales porque á causa de lo que todos sabemos, los primeros no tienen salida apenas, y de los otros no puedo darle precios hoy por no haber acordado vendedores ni compradores á la plaza.

Hasta otro día se despide suyo afectísimo, *El Corresponsal*.

El Villar 19 de Enero de 1893.—Mi estimado Director: escasísimas por cierto, son las noticias que tengo que suministrarle.

Afectados sin duda alguna los agricultores de este término por la pertinaz sequía que venía sufriendose, la cual impedía en absoluto practicar ninguna labor en los campos, una copiosísima y abundante nevada seguida de lluvia tranquila que hoy todavía continúa, ha hecho que renazca la tranquilidad de aquellos; puesto que de haber continuado las no pequeñas heladas, seguramente habria traído la ruina de los mismos.

Nada de venta de vinos; pues que los montañeses que no cejan anualmente de realizar una buena saca de tal caldo, ni para remedio se vé uno sin duda por la imposibilidad material de pasar el puerto con la considerable cantidad de nieve que aun existe.

La temperatura que aquí se disfruta, es hermosa para el sostenimiento de sabanaones, pues que en varios días hemos tenido el termómetro á 4 grados bajo cero.

Fáltame indicarle lo más interesante, que desde el domingo último inclusive no he recibido periódico, y ésta obedecerá sin duda, á que muchos desearán poseer buena biblioteca sin comprar libros.

Suyo afectísimo.—*El Corresponsal*

Martín Zurbano Baras

Hijo humilde de Varea y pobre labrador en sus primeros años; la lucha ensangrentando los valles y las montañas de la península, hizo de él un guerrero tan temido en el bando carlista, como popular y querido entre los que defendían la libertad. A su arrojo, á su valor y constancia nunca desmentidos, debió el elevarse cual otro Viriato de mero campesino á general.

Joven valiente y de espíritu atrevido, no podía soportar tranquilamente el espectáculo que ofrecía gran parte de su país ocupado por los carlistas que continuamente se encontraban con los liberales, sus enemigos, y nuestro héroe se presentó á la autoridad pidiendo autorización para levantar una partida. Concediósele á condición de que corriera de su cuenta su mantenimiento y paga.

Ajeno á las operaciones de los grandes ejércitos, Zurbano se limitaba á sostener con el enemigo esa lucha de detalles que no le deja tregua ni descanso y cuando llegaba el caso de no serle posible sostenerla, se acogía á sus hogares esperando la ocasión de empuñar nuevamente las armas.

El Gobierno le concedió grado por grado hasta el de general inclusive, conquistando además el título de conde de Reus, que mas tarde llevó el general don Juan Prim.

Las luchas políticas tan frecuentes entonces hicieron que el valiente general fuese condenado á muerte y hecho prisionero por *Boleas*, ex-presidario y enemigo acérrimo de la libertad, le condujo á Logroño el día 20 de Enero de 1845 descalzo medio desnudo lleno de lodo y detrás de los restos profanados de su compañero Cayo Muro.

Sin mas proceso fué puesto en capilla habilitándose para esto la habitación que hoy sirve de inspección de Policía Urbana en donde, por todo menaje, había una cama de tablado,

zón un amor que no podrá hacerle feliz; buscaré y hallaré una jóven, hermosa, pura, irreprochable y digna de amarle: tal vez entonces escuchará mi súplica, y consentirá en ser feliz sin mí.

Juana, semejantes sentimientos son propios de una alma hermosa y noble, pero deben modificarse: Samuel te ama, y tú exajerás las consecuencias de nuestros errores, tan cruelmente expiados.

No merezco ser su esposa, y le amo bastante para causarle pesares, más bien que dejarle cometer una sola acción digna de él.

La condesa procuró largo tiempo conducirla á otros sentimientos, pero Juana persistió en su resolución, y hasta manifestó á su madre su designio irrevocable de no variar jamás de parecer, cuando Samuel, subiendo sobre cubierta las interrumpió.

Hubiérase dicho que acababa de saber alguna nueva feliz; la alegría radiaba en su semblante, y hacía vanos esfuerzos para dominar sus dulces emociones.

mi la suprema felicidad sobre la tierra. Pero es preciso que no sea solo Samuel el generoso y el desinteresado. La que ha de ser su esposa debe ser pura é irreprochable delante de Dios y de los hombres. Es menester que no necesite perdón y olvido... Mi deber es proteger á Samuel contra su amor hácia mí. Si yo me casara con él, madre mía, tal vez se acordaría de lo pasado; sentiría que la madre de sus hijos hubiese podido, incitada por el cebo de una frívola gloria, olvidar las promesas que había hecho á su bienhechor. Sí, le he sido desleal por un vano fantasma de gloria, y solo la pobreza parece conducirme á él. Esta falta nos separa para siempre, porque es conocida de todos aquellos entre quienes vamos á habitar, y no la olvidarán como hubiera podido olvidarla Samuel. No quiero, pues, que participe de la expiación de mi falta; no quiero que tenga que sufrir una mirada dudosa, una alusión maligna á lo pasado... dolorosa me es esta resolución, madre mía; me desgarrá el corazón, os lo confieso, porque amo á Samuel como nunca le he amado, con todo el ardor de mi alma, con todo el poder de mis facultades. Ocultaré en el fondo de mi cora-

—¡Dios mío! ¡Dios mío! bendito seas, exclamé la condesa levantando las manos al cielo.

—¿Y por qué no nos habeis dado antes esta feliz nueva? preguntó Juana.

El doctor se ruborizó.

—En medio de la turbación que me había inspirado vuestra enfermedad, inquieto por vuestra vida, desesperado por la triste situación que os había causado tan crueles padecimientos, he esperado hasta hoy. Y además quería que pudieseis saberlo de mi boca: quería ser testigo de vuestra felicidad y de vuestra alegría...

—Samuel, interrumpió Juana, esa es una noble y santa mentira que fraguáis; pero es inútil. Se que la tía de quien habláis ha muerto; pero también se que en sus últimos momentos no ha perdonado á mi padre ni ha dado muestras de amor hácia mí. La princesa Mathioesen me había dicho que la marquesa Valdenkren había muerto hacia once años. Se más todavía: se que con vuestro talento y vuestros trabajos os habeis hecho rico. Generoso y desinteresado querias hoy engañarme y quitarnos hasta la gratitud, colmándonos con vuestros beneficios. No, Samuel;

tres sillas y la mesa que le servía de altar; el único alimento que tomó aquella noche fué un pedazo de pan que pidió á un soldado.

La escena de la capilla es terrible é indica la firmeza del bizarro general. En los momentos que conversó con los oficiales, hizo que estos derramasen abundantes lágrimas al recordarles sus campañas y el premio que él y sus hijos recibían por tanto sacrificio.

Cuando llegó la hora de la ejecución le despertó el sacerdote que le había de auxiliar en sus últimos momentos, diciéndole que se vistiese, pues había llegado la hora de la resignación.

«La tengo para la muerte, respondió Zurbano, que jamás me amedrentó, pero no para la conducta que conmigo se observa. Si un general de la nación española y se me han negado consideraciones que no se rehúsan á un facineroso; se me han negado los consuelos de la amistad y hasta se me prohíbe despedirme de mi esposa ¡Esto no se hace entre saracenos!»

Rompió la marcha hacia el suplicio y de no ir en medio de sacerdotes, diríase que asistía á una parada. En su traje, sin embargo, no se veían cruces, entorchados ni distintivo alguno. Vestía aquella zamarra que tan célebre había hecho, pantalón color aceituna y un gorro griego en la cabeza.

Por el camino iba consolando á las mujeres que colocaban al verle diciéndoles que enseñasen á sus hijos á morir por la patria y la libertad. Llegó por fin al ex convento de Valbuena, pidió al oficial que mandaba el piquete los mejores tiradores y á estos serenidad y buena puntería. Descubrióse y dirigiéndose al cuadro le dijo: Soldados, servid á vuestros jefes, jamas fletéis á vuestros jaramentos; yo muero cumpliendo los míos. ¡Viva la Reina! ¡Viva la Constitución de 1837! ¡Viva la libertad!

Despidióse por último del confesor á quien entregó para su esposa un recuerdo. Hincóse de rodillas y fijando su vista oscurcida por las lágrimas en la sangre aun fresca de sus dos hijos, de su cuñado, de su secretario y de sus amigos, cayó atravesado por las balas de aquellos soldados que dispararon con los ojos llenos de lágrimas.

Eran las nueve de la mañana del 21 de Enero de 1845.

Quique.

La desgracia de ayer

Tócanos hoy dar cuenta de uno de esos desgraciados accidentes en que intervienen por igual la fatalidad y la imprevisión.

Procuraremos detallar el suceso todo lo posible, dentro de los estrechos límites del espacio de que podemos disponer.

A eso de las once y media de la mañana, los pocos que por aquel sitio pasábamos, pudimos darnos cuenta de la extraordinaria alarma que reinaba en la casa núm. 24 del Muro de la Penitencia, contigua al número 51 de la Travesía del Laurel.

El motivo no podía estar más justificado: por las entornadas rejillas de la planta baja salía gran cantidad de humo, prueba inequívoca de que el fuego estaba ejerciendo su destructora influencia; sabíase también que en aquellas habitaciones había dos niñas de corta edad, que allí estaban sin amparo de ningún género, pues sus padres habían salido á sus habituales faenas.

A los gritos, acudieron gran número de vecinos de las calles inmediatas, que con hachas y barras lograron echar abajo puertas y ventanas. El espectáculo que se ofreció entonces á nuestra vista no podía ser más triste; entre nubes de humo espeso y asfixiante, que casi impedía respirar, logramos penetrar unos cuantos en las habitaciones interiores, y enseguida se procedió á sacar á la calle, donde esperaba numerosa concurrencia, los cuerpos de las dos niñas.

La menor, de unos 3 años, pudo salvarse en brazos de un vecino cuyo nombre no logramos averiguar, al salir al exterior parecía que estaba durmiendo, y en realidad estaba alestargada, á consecuencia de la incipiente asfixia que la dominaba. Fué conducida al hospital, don le merced á los auxilios de la ciencia, volvió enseguida en sí.

La niña mayor, que representaba 5 años fué la única víctima; para ella todo fué inútil. El fuego había prendido en sus ropas, y cuando llegaron los auxilios, estaba abrasada completamente.

Cuando el público vió su desfigurado cadáver, un grito de horror y compasión brotó de todas las gargantas. Fué conducido al depósito del Hospital.

El incendio se sofocó en poco tiempo. En el lugar del suceso se presentaron el señor Presidente de la Audiencia, el Juez de Instrucción, los delegados de policía y varios agentes.

Las pérdidas materiales son de poca consideración.

Los padres de la pobre criatura, se llaman Leon Ruiz (Tororó) y Mónica García. El primero se dedica á las faenas del campo, y la segunda es peinadora.

Con las precauciones debidas se les dió la triste noticia, que les impresionó hondamente.

La causa que motivó esta desgracia fué la siguiente:

Al marcharse los padres quedaron durmiendo las dos niñas. Después de las 10, debió levantarse la niña mayor, y aproximándose á un brasero puesto á dos metros de la cama, por uno de esos descuidos tan frecuentes

en la infancia, el fuego debió prender en sus ropas, haciendo pasto en su cuerpo con inusitada rapidez.

Entre las convulsiones que el dolor debió producirle, aquella pobre víctima agitóse instintivamente en todas direcciones buscando salida, consiguiendo solamente que el incendio se propagase.

La espesa nube de humo que se formó, viciando por completo la atmósfera, hizo que la asfixia completase la obra del fuego. La muerte de la pobre criatura debió ser horrible.

El suceso por lo imprevisto y terrible ha conmovido á cuantos de él se han enterado.

Ayer era el tema único de las conversaciones.

Sección de noticias

Por la Dirección general han sido declarados cesantes y sustituidos por otros los ordenanzas carteros de Ezcaray y Alfaro.

La disposición ha causado en el Cuerpo cierta sorpresa, porque sabido es que al crearse las plazas de auxiliares permanentes que desempeñan los servicios de Correos y Telégrafos en esos puntos, se les dió la facultad de proponer ordenanzas, con objeto de que pudiesen recaer los nombramientos en personas de su familia o en otras con las que se entendieran previamente con objeto de ganar un poco más del insignificante sueldo que se les asignaba.

Pero con el sistema que ahora se sigue, y fundado no sabemos en qué, además de poner al lado de esos funcionarios individuos en quien no pueden tener confianza alguna, se dará el caso de que gane más el ordenanza que el jefe y de que este solo obtenga por el doble servicio de Correos y Telégrafos, la mitad de lo que generalmente se dá á un jornalero del campo.

En cambio se sirve á unos cuantos amigos.

Ayer regresaron de Asturias y Sorria, respectivamente, los tenientes del regimiento de Bailén don José Carreño y don Pedro Marina.

Las noticias que vemos hoy en las revistas de mercados, relativas á los de aceite, confirman que la cosecha en general ha sido mala, las ventas animadas y los precios en alza.

Ha desaparecido de Logroño un dependiente de la peluquería Sevillana dejando una carta en la que dice que tenía intención de suicidarse.

Se cree que no tenga tal resolución.

Ayer comunicó el señor Ingeniero Jefe de obras públicas al Gobierno civil que á las nueve de la mañana traía el Ebro una crecida de 1'90 metros sobre su nivel ordinario y aun-

que lentamente seguía creciendo. Inmediatamente se telegrafió á los Gobernadores de Zaragoza y Pamplona así como á los alcaldes de pueblos ribereños en esta provincia, para que tomasen las oportunas precauciones.

Se atribuye al Gobierno la idea de suprimir las Audiencias Territoriales y crear una Sala de lo civil en cada Audiencia provincial. También se suprimirán varios Gobiernos civiles, creándose Regiones. Y por último, se suprimirán las capitánías generales, creando en su lugar ocho cuerpos de ejército y se reducirán á 50 el número de Regimientos de línea que hoy son 60.

Se encuentra enfermo el teniente coronel de ingenieros don Francisco Arias Kalbermatten.

Deseámosle pronto alivio.

En vista de algunas dificultades puestas por la autoridad eclesiástica para bendecir el cementerio nuevo de Abalos, se ha pedido certificación por el Gobierno civil de estar concluidas las obras y ejecutadas con arreglo á lo mandado, pues no aparece en el expediente que estuviera el cementerio en estado de que interviniese la jurisdicción eclesiástica.

Hoy es esperado en Logroño el señor Gobernador civil de la provincia.

Ayer regresó de Alcañiz el capitán de caballería don Federico García, con su distinguida esposa.

Ha sido declarado apto para el ascenso á teniente Coronel nuestro paisano don Tomás Urabayen.

Interesa á nuestros lectores fijarse en el anuncio que insertamos en la tercera plana, suscrito por don Eugenio Fernández.

Academia de Música, bajo la dirección del Maestro Compositor don Hipólito Rodríguez, Mercado, 136, principal.

TEATRO

Con mayor entrada que en la primera noche, se representó por segunda vez en la del jueves, la bonita zarzuela «El rey que rabió».

En palcos y plateas se veía lo más granado de nuestra sociedad, apiñadas las personas, formando pintorescos y bello conjunto.

En el anfiteatro que de ordinario impera el orden y la calma, existía tal marejada que materialmente hizo imposible oír la obra. La causa del alboroto es de presumir sea la empresa, puesto que por hallarse varios espectadores de pie en los pasillos interiores, no permitían ver á los demás.

Todos estaban provistos de asientos de grada, por lo tanto ó se vendieron más de los que pueden colocarse, ú otros ocupaban indebidamente tal lo-

calidad. En el primer caso, que á nuestro juicio es el menos verosímil, fácilmente se evita. Si es lo segundo, hay precisión de que á toda costa se coloque un acomodador más y que todos cumplan con su deber, amparando el derecho de los que pagan un asiento y el interés general del público para que pueda percibir lo que ocurra en el escenario.

No es de creer que la empresa se oponga al pequeño gasto que esto ocasiona, en proporción con las ventajas que todos encontraremos y que redundan en beneficio de nuestra fama de cultos y de la reputación del Teatro, pero dado caso de que las cosas sigan en esta forma, la autoridad debe intervenir para que se mantenga un religioso silencio durante la representación, como es costumbre en todas partes.

En el tercer acto nos salió un tenor de chichonera que se pasó la noche haciendo competencia al señor Gallo.

No se como hay madres tan poco humanas que á trueque de divertirse, martirizan á las tiernas criaturas.

También culpo de esto á la empresa, pues ya que permite entrar á estos desagradables artistas, está en el deber de montar una sala de maternidad, para que á sus anchas puedan esas *madrazas* disfrutar de santa libertad.

Y sobre todo que hay que hacerse cargo de la cara que pondrán los solterones que no gozan las delicias del Himeneo, por no aguantar canarios de alcoba.

La interpretación fué aun más acertada que la primera noche.

Loreto Prado que estaba mejor de voz, cantó con mas facilidad su papel y especialmente la romanza final.

Los coros muy bien, en particular en el de los segadores que la primera noche lo *elevaron* un poco.

El coro de doctores, superiormente haciéndolo repetir el público por unanimidad.

Son varias las personas que se lamentan no poder asistir al teatro por empezar la función á las ocho en punto; y todo ¿para qué? Pues para salir á las once y media.

Hay que desengañarse que aparte de unos pocos que tienen gusto en el teatro, pero que más bien desearían verio desde la cama, la inmensa mayoría cena de siete y media á ocho y media y causa verdadera estorsión en algunas casas alterar las horas.

Todo lo que no sea salir después de las doce no es alarmante y en cambio el dar principio antes de las ocho y media es precipitado.

Ya se yo que no faltará quien diga que es un escándalo salir tarde, pero estos son los menos y exageran.

Lo mismo es tarde á las once y media que á las doce escasas en que puede terminar el espectáculo.

Ahora que la empresa atiende á quien mas le convenga, pues muchas veces la opinión de los que nos ro-

esos beneficios los aceptamos ya sin rubor y con felicidad. Vos nos dareis un asilo en vuestra casa: seremos vuestros huéspedes. Mi madre lo será para vos, y yo seré como en lo pasado vuestra hermana.

—¿Mi hermana? repitió dolorosamente.

—¡Vuestra hermana! repitió Juana con firmeza.

Samuel no pudo reprimir un gesto de dolor; pero, haciendo un esfuerzo enérgico, pronto recobró las apariencias de la calma y la serenidad.

Cuatro días después, la condesa, Samuel y Juana se pusieron en camino para la Frisia, resolviendo viajar en jornadas cortas para no fatigar demasiado á la convaleciente, y que la silla de postas que los conducía pararía al anochecer y no volvería á correr hasta el siguiente día: de este modo llegaron á Amberes. En este puerto se embarcaron para Rotterdam en un barco de vapor. Jamás habían disfrutado de una mañana tan hermosa; el cielo estaba de un azul brillante y sin una sola nube; el Escalda, tranquilo y transparente, abría un ancho surco bajo la proa del vapor, y venía á precipitarse con murmullo me-

lancólico en las ruedas puestas en movimiento por la máquina. Juana no tardó en salir de la cámara con su madre: ambas subieron á sentarse sobre cubierta en la parte de popa bajo un toldo que las preservaba de los ardores de los rayos del sol.

—Querida Juana! dijo la condesa, ¡al fin vamos á ver á nuestra Frisia! todas nuestras faltas, todos nuestros errores están ya reparados por la ternura de Samuel.

—Sí, añadió Juana: ha sido nuestro buen ángel, como lo juró á mi padre moribundo. Ha corrido á libertarnos de la miseria y de la muerte, y hasta quería por una delicadeza sublime, quitarnos todo motivo de gratitud, temiendo que nuestra felicidad no nos fuese penosa á costa de este agradecimiento.

¡Y tú no has vacilado en causarle un cruel pesar, Juana! con una palabra le has quitado para siempre la esperanza de ser tu marido. Tanta virtud y ternura no te han detenido.

—¡Madre mía! dijo Juana bajando los ojos, amo á Samuel y le amo con toda la ternura de mi alma. Llevar su nombre, pertenecerle, sería, para

VI.

Partida

Samuel declaró que convenía á la salud de Juana pasar algunos días en Rotterdam antes de pasar para Amsterdam y embarcarse allí para la Frisia. La condesa y su hija consintieron sin oposición. A medida que era menos grande la distancia que les separaba de Nicolaasga, apoderábase de ellas una tristeza profunda y dejábase traslucir en sus semblantes, á pesar de los esfuerzos que hacían para ocultársela mutuamente, y sobre todo á los ojos de Samuel. Cada una de ellas se decía interiormente que no iba á encontrar en Nicolaasga nada de la dulce existencia que había pasado en otro tiempo. La linda quinta, situada en la margen de un lago inmenso, donde el conde había exhalado el último suspiro, pertenecía ya á personas extrañas, y en lo sucesivo tendrían ya que habitar luga-

